



RELATOS FINALISTAS DEL 9º CONCURSO DE MICRORELATOS CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES CONVOCADO POR EL AYUNTAMIENTO DE EJEA CON MOTIVO DEL 25 DE NOVIEMBRE DE 2019

Paula Aznárez Collados. 1er Premio por «Pretéritos»

He sido tu sierva y tu ama, he sido tu puta y tu esposa, he sido tu dama y tu reina. He sido lo que tú has querido. He sido, he sido. ¿Y se llama pretérito “perfecto”?

Era tu sierva y tu ama, era tu puta y tu esposa, era tu dama y tu reina. Era, yo era lo que tú querías. Y se llama pretérito “imperfecto”.

Fui perfecta o imperfectamente pretérito. Ya no soy tu sierva, ya no soy tu esposa, ya no soy tu ama... Ahora soy PRESENTE, ahora soy PERSONA.

Fernando Ezquerro Aznárez. 2º Premio por «Esperanza»

Ayyyyyyyyy. ¡Me duele todo! ¡Qué día más largo! De hoy no pasa. Parece que ha pasado un siglo desde que esta mañana he ido a hablar al instituto con la tutora de María. “Concurso de microrrelatos de terror” y “Concurso de epitafios”, he leído en la puerta de la biblioteca mientras esperaba. Yo podría ser la protagonista de los dos concursos. Terror es lo que siento cada vez que llega borracho a casa y cualquier día se le irá la mano un poco más y me podrán poner un epitafio. Yo misma lo escribo: ¡Por fin descanso en paz! Qué horror, no puedo ni pensarlo. ¡Qué iba a ser de María, mi pobre hija! Mejor pienso en un epitafio para él: “No sé si tú descansas pero nosotras empezamos a ver la luz al final del túnel”.

De hoy no pasa. He visto el terror en los ojos de mi hija cuando la has estampado contra la pared, solo quería que me dejaras de golpear. Ha sido la gota que ha colmado el vaso. Voy a la cocina, lo cojo, parece muy fácil aunque no lo es. Duermes la mona, ni te vas a enterar. Marco cero, uno, seis...



Celia Casalés Sánchez. 3º Premio por «Un días Más Con Patri»

Como cada día de instituto, Victoria, Isabel, Clara y Laura se separan de sus compañeros de clase a la hora del recreo. Esta conducta puede parecer inusual, pero todo tiene una explicación, mejor dicho, un nombre propio: Patri.

Estas cuatro chicas están sometidas continuamente a los comentarios que Patri hace acerca de ellas. Desgraciadamente, conviven con ella a diario, por lo que la media hora de la que disponen para almorzar, prefieren distanciarse.

Patri, junto con los chicos más populares de clase, ponen en duda y critican todo lo que ellas dicen y hacen. Sus capacidades intelectuales, la forma de vestir, de pensar, sus gustos...

Llegado el día en que no pueden más, tras escuchar otro comentario sobre el comentario sobre el escote de Victoria, Laura decide no callarse más. Ante la impetuosa respuesta de Laura, los chicos dijeron que vaya formas de hablar tenía para ser una señorita. A lo que Patri añadió un "qué humor, estará con la regla".

¿Conoces a Patri? Igual te resulta más familiar su nombre completo: PATRIARCADO.

Detrás de la metáfora de este pequeño relato, se esconde un mensaje tan concreto como son las reivindicaciones feministas. Basta de silencio, ¡no nos callarán".

Lucía Carbonel Vinacua. Premio Accésit por ¿juegas?

Levantarme por la mañana, vestirme de manera discreta ocultando mis miserias, desayunar poco y verlo.

Llega otro día más con olor a prostíbulo y bar de apuestas. No hay cariño, ni saludos, sólo un silencio abrumador. Siento como su mirada me desprecia y callo.

Salir a trabajar con el coraje roto, disimulando el miedo e inseguridad que me provoca.

Pero siempre vuelvo al inicio del juego, con la esperanza de que cambie. Y me miento a mí misma, es la hora de que mi dignidad se desvanezca, la partida nunca termina.

Pienso en mí y en todo ese abismo que me rodea. Lloro y me destrozo, porque no soy el tipo de mujer que le gustaría que fuera. Me duermo y sueño con ese infierno presente en mi día a día y que soy incapaz de soltar.



Claudia Ciudad Río. Premio Accésit por «Otro papel»

Llego del bullicio de la calle, cierro la puerta y otro caos continúa, sin cesar.
Reproches y golpes ¿Por qué no vivimos como los demás?
Miro la tele, anuncios de gente contenta, familias perfectas...
Como decirles que en mi película... nadie se besa.
Vuelvo a mi realidad y encuentro mi fría cena, y mi mundo aún más frío.
Mamá me abraza, como quien abraza una tabla en medio de la tormenta, de un
mar enfurecido... un mar que no se va a calmar.
Me voy al cole, aunque debería desconectar. Esa niebla me envuelve, me ahoga,
no me consigo librar.
Por la calle soy libre, sueño con ser otro, tener otra vida, no ser... yo.
Por fin un día, encuentro el modo, todo salió sin pensar, no podía soportar...
Lo cuento y se acaba.
Por fin, calma.
Trato de continuar, de reflejarme en esos anuncios que veía en la tele, aunque
el guionista del cuento, me diera el peor papel.